

FLAMENCO

Baile 'jondo' sin 'jondura'

La Petenera y El Sur

Baile: Manuela Vargas y Juan Quintero, con bailaoras y bailaoras.
Dirección y coreografía: José Granero.
Cante: Vicente Soto, *El Sordera*; Indio Gitano, Adela la Chaqueta, El Yeye de Cádiz. Toque: Juan Maya *Marote*, Paco de Antequera, José Soto, Enrique Escudero. Percusión: Motoo Ishiwa y Guillermo McGill. Madrid, teatro Monumental, 10 de junio.

Á. ÁLVAREZ CABALLERO
Iba a hacer el chiste fácil y decir que Granero y la Vargas *salieron por peteneras*, pero la cosa es más seria. Desde el punto de vista flamenco, esta *Petenera* me parece una equivocación de arriba abajo. La obra se estrenó en San Sebastián (véase crítica del espectáculo, desde el punto de vista de la danza en EL PAÍS del 8 de abril).

Es un problema bastante frecuente hoy día: con la etiqueta de flamenco se nos dan otras cosas. Aquí oímos unas guitarras flamencas, unas voces flamencas y unos sonidos de genealogía más difícil de identificar; vemos baile flamenco, pero vemos también otro baile indefinido, de figuras complicadas,

de artilugios que se mueven, de chales, de telas que hacen la función de cortinas o teloncillos.

Estamos ante dos estéticas dispares, que no tienen nada que ver la una con la otra. Y las mezclas, en arte sobre todo, son sumamente arriesgadas. De mixtura a mistificación hay sólo un suspiro, algo tan sutil que sin darte cuenta lo has traspasado, y entonces ya no tiene remedio.

A José Granero le funcionó el invento en *Medea* porque allí tuvo muy claro que lo flamenco y la tragedia eran dos planos distintos, aunque paralelos, con los que debía jugar sin confundirlos. En *La Petenera* hay demasiadas cosas mezcladas, confundidas, sin entidad definida. Los *cantaos* cantan metidos en una especie de jaulas cubiculares; las *bailaoras* andan moviendo cosas de un lado para otro adoptando posturas hieráticas.

Todo demasiado complicado; nunca puede funcionar así *en flamenco*. Si se ha querido hacer otra cosa, ahí no me voy a meter. Un solo ejemplo: ¿hay mayor dislate que mientras la Chaqueta canta una *nana* preciosa, ingenua, una de las expresiones más elementales de lo *jondo*, *bailaora* y *bailaor* (es un decir) anden por el suelo componiendo extrañas figuras?

Lo flamenco es mucho más sencillo, pero también más *verdadero*. Y prueba de ello es que esta *Petenera* sólo alcanza esporádicos momentos de grandeza y autenticidad cuando se mantiene fiel a la expresión flamenca, que es la suya,

El País,

13 de Junio

1986.

Di: 1

EL MUEST

CENTRO CULTU



THE NIGHT OF
SHELLEY WINTERS
ROBERT MITCHUM
PULL GREGORY